



Las autoridades de Jaén, alcalde, presidente de la Diputación, procuradores en Cortes y representantes del olivar, además del consejero del Reino y sindicalista Martín Sanz, encabezan la manifestación de olivereros en Jaén.

Jaén

Los oligarcas unidos jamás serán vencidos

La oligarquía terrateniente, oliverera y política de Jaén, en mangas de camisa, portando pegatinas, pancartas y banderas, se han cogido del brazo para formar la cabeza de la manifestación proolivar, en la que han participado 25.000 personas de las 100.000 que habían calculado para este último acto del nacional-folklorismo, que moviliza a las masas, poniéndoles a su servicio todos los medios de transporte. Diríase que la manifestación del día 19 por las principales calles de Jaén era una manifestación pro amnistía, que al frente iban los luchadores contra el paro y la emigración en Andalucía. La cabeza, sin embargo, estaba formada por los oligarcas aceiteros y políticos de la provincia de Jaén y de otros puntos del país: don Dionisio Martín Sanz, sindicalista y consejero del Reino; don Domingo Solís Ruiz, presidente de UTECO; don Miguel Sánchez-Cañete Salazar, presidente de la Diputación de Jaén; don Ramón Palacios Rubio, consejero nacional y alcalde de Linares-La Carolina; don José Enrique Hernández Orozco, presidente de COSA; don Antonio Herrera García, alcalde de Jaén; entre otros, que gritaban con ardor (guardándose mucho de alzar el puño en alto y poniendo más bien la mano derecha extendida al frente): "Olivereros unidos jamás serán vencidos", "Ea, ea, la soja da diarrea".

"Esta manifestación —ha dicho al teniente de alcalde del Ayuntamiento de Jaén, don Angel Gómez Calle— debiera ser para pedir la dimisión de estos REPRESENTANTES" y "vamos a ser un poco más serios y si no han sabido o no han podido en su calidad de procuradores en Cortes defender en su momento, y de esto hace muchos

años, la política del olivar, márchense y déjense de calentar las mentes ya aturcidas de la gran mayoría de los propietarios olivereros, que con sus fincas y su gran trabajo han ayudado a levantar la economía de otros sectores, mientras los grandes terratenientes y sus representantes, ustedes, no han podido o no han sabido defender lo que ahora, demagógicamente, pretenden plantear".

Por otra parte, el agricultor granadino Adolfo León Fernández dice también que esta manifestación "no tiene otro objetivo que la defensa de los intereses de los grandes terratenientes olivereros de esta provincia. Poco pesa entre ellos el que se trate de un cultivo que apenas justifica pequeña cantidad de mano de obra en la época de la recolección, pues el resto del año, los escasos gastos que tiene son efectuados por medios mecánicos y, por lo tanto, no intervienen apenas obreros en estas faenas. Triste es la situación de los pueblos de Andalucía (y son muchísimos) en que no existen otros cultivos que el olivar, pues el PARO es la lamentable situación de estas familias, por lo menos nueve meses del año... No, este problema no es el que se pretende resolver en esta manifestación, sino el que les afecta tanto a los empresarios como a los industriales de estos productos, que se ven ahora afectados por inconvenientes, tanto en la venta de sus productos como tal vez en la disminución de sus grandes ingresos y beneficios. Por esto es por lo que al cultivo del olivar se le llama "el cultivo de los señoritos". ¿Quién se ha acordado ningún año, en ayudar a los varios millones de andaluces que en esta provincia, como en las restantes de la región, se han visto forzados a tener que emigrar de

sus hogares por falta de trabajo?

Esta manifestación, anunciada a páginas completas en los diarios locales, bajo el patrocinio de la Cámara Sindical Agraria y la Unión Territorial de Cooperativas del Campo, ha tenido por objeto exclusivo defender los intereses de los monopolios del aceite de oliva. Se desprende de las peticiones que al término de la manifestación los organizadores presentaron al gobernador civil de Jaén, don Enrique Martínez-Cañavate, también oliverero importante en Granada. Estas son las peticiones:

— Suprimir las adjudicaciones e importaciones de soja en la actual coyuntura.

Barcelona

La vuelta de Serrat

HACIA las once y media de la mañana del día veintuno tomó tierra en Barcelona el avión que traía de regreso al cantante Joan Manuel Serrat. Llevaba más de once meses fuera de España; su voluntario exilio había coincidido con las muertes, en el año pasado, de varios militantes de ETA y FRAP, fusilados. Con este motivo, el Presidente de Méjico había manifestado su repulsa al régimen español y a la violenta represión que ejercía sobre sus disidentes políticos. Serrat, que entonces se hallaba en Méjico, se había solidarizado con tal opinión. El caso tuvo, en su momento, carácter de escándalo, y re-

- No a las subvenciones al aceite de soja.
- Compra urgente de la Administración de 50.000 toneladas de aceite de oliva.
- Nos oponemos a la instalación por el INI de una extractora de aceite de soja.
- Que se reanude el diálogo en la Comisión Interministerial de Grasas Vegetales.
- No a las mezclas y adulteraciones.

Ni una mención a los trabajadores del campo, a los jornaleros, a los que si se les puso autobuses para hacer masa en la manifestación y llevar pancartas en defensa de los terratenientes olivereros. Estos no se preocupan más que de defender unos intereses: no hablan para nada de una reforma agraria, de un reparto equitativo de la tierra, que reduzca las masas de jornaleros en Andalucía (donde se dan los mayores índices de España: 247.702 en Andalucía Oriental y 245.835 en Andalucía Occidental, según el Informe Foessa, 1975) y que eleve las condiciones de vida en la región. Para nada se alude a los salarios máximos que cobran los recogedores de la aceituna: 425 pesetas, en diciembre de 1975. No cabe duda que la riqueza más importante de Jaén y de otras provincias andaluzas es el olivar, al que hay que defender, potenciar y mejorar si es posible. Pero, ¿en beneficio de quién? Si la oligarquía andaluza es la primera culpable del subdesarrollo de la región, resulta ahora harto ridículo y sangrante ver a sus representantes movilizar a las masas para gritar en defensa de sus intereses, cuando tantas veces se ha intentado gritar por las calles de Andalucía para que no exista paro, pidiendo pan, trabajo y libertad y se ha contestado con multas, encarcelamientos y hechos más graves, y cuando estos oligarcas han asistido impasibles al espectáculo de una Andalucía desparramándose por los campos de trabajo nacionales y extranjeros. ■ A. RAMOS ESPEJO. Fotos: ORTEGA.